

LA FAMILIA

EL PRIMER ESPACIO DE APRENDIZAJE Y DESARROLLO EN LA PRIMERA INFANCIA



Durante los primeros años de vida, los niños construyen las bases de su desarrollo emocional, social, cognitivo y físico. En esta etapa, la familia desempeña un rol insustituible, pues constituye el primer entorno donde los niños aprenden a relacionarse con el mundo, a expresar sus emociones, a desarrollar hábitos y a fortalecer su autoestima. La educación inicial no comienza en el aula, sino en el hogar. Cada conversación, juego, rutina y experiencia compartida con los padres representa una valiosa oportunidad de aprendizaje. Por ello, cuando la familia y la escuela trabajan de manera coordinada, se potencian significativamente las oportunidades de desarrollo integral de los niños. La participación activa de los padres en la educación de sus hijos favorece la adquisición de valores, el desarrollo de la autonomía, la confianza en sí mismos y la capacidad para enfrentar nuevos desafíos. Los niños que perciben una relación positiva entre su familia y su centro educativo suelen mostrar mayor seguridad, motivación y disposición para aprender.

FORMANDO NIÑOS AUTÓNOMOS E INDEPENDIENTES DESDE CASA

La autonomía no surge de manera espontánea; se construye gradualmente a través de experiencias cotidianas que permiten al niño asumir responsabilidades acordes a su edad. Fomentarla desde los primeros años contribuye al desarrollo de la autoestima, la toma de decisiones y la capacidad de resolver problemas.

¿Cómo promover la autonomía infantil desde casa?

1. Permita que realicen pequeñas tareas por sí solos

- Guardar sus juguetes.
- Colocar la ropa sucia en el cesto.
- Llevar su plato a la cocina después de comer.

4. Reconozca el esfuerzo más que el resultado

Las rutinas brindan seguridad y ayudan a que los niños aprendan a organizarse y anticipar lo que sigue durante el día.

2. Establezca rutinas claras

Las rutinas brindan seguridad y ayudan a que los niños aprendan a organizarse y anticipar lo que sigue durante el día.

5. Fomente la resolución de problemas

Antes de intervenir inmediatamente, pregunte:

- ¿Qué crees que podrías hacer?
- ¿Cómo podríamos solucionarlo?.

3. Evite hacer por ellos lo que ya pueden hacer solos

Aunque pueda tomar más tiempo, permitir que intenten vestirse, comer o recoger sus materiales favorece su independencia.

7. Promueva hábitos de responsabilidad

Asignar pequeñas responsabilidades adecuadas a su edad les ayuda a comprender que son parte activa de la familia.

FAMILIA Y ESCUELA UNA ALIANZA QUE TRANSFORMA

La educación de calidad se construye cuando la familia y escuela comparten objetivos, mantienen una comunicación constante y trabajan conjuntamente por el bienestar de los niños. Esta alianza fortalece los aprendizajes y genera entornos seguros, afectivos y estimulantes para el desarrollo infantil. Cada gesto de acompañamiento, cada palabra de aliento y cada experiencia compartida contribuyen a formar niños seguros, responsables y capaces de desenvolverse con confianza en su entorno.

